

«Con una inversión en formación del personal que trabaja con animales pueden conseguir grandes mejoras de bienestar»



Antonio Velarde
Jefe del programa Bienestar Animal en IRTA

Para que una producción sea sostenible tiene que ser económicamente rentable, socialmente aceptable y con mínimo impacto medioambiental. En este contexto, Antonio Velarde nos revela el trascendente papel del bienestar animal: cómo además de aumentar la eficiencia, con su consecuente valor añadido a la rentabilidad, también repercute en que el producto tenga un menor impacto ambiental y una mayor aceptación social.

¿Qué función tiene una alimentación de calidad en el impulso del bienestar animal?

La alimentación tanto en cantidad como en calidad, que tenga los requerimientos y nutrientes adecuados para el desarrollo de los animales, es uno de los principales pilares para el bienestar animal. Debemos tener en cuen-

ta que las deficiencias nutricionales pueden tener repercusión sobre la salud, así como influir en problemas comportamentales.

¿Cómo repercute el bienestar animal en la productividad y la rentabilidad?

Tiene una repercusión muy directa, ya que hay muchos factores (como

densidades altas, aumento de la temperatura o mezcla de animales) que pueden provocar estrés al ganado y su consecuente consumo de energía que dejaría de destinarse al crecimiento y engorde.

¿Cómo apoya la ciencia y la tecnología la evolución del bienestar animal?

El papel de la ciencia es establecer unos conocimientos sobre el bienestar, para que la base principal de la discusión entre las partes implicadas (la sociedad, los productores, los legisladores) esté basada en evidencia científica sin dar lugar a interpretaciones.

¿Cómo se transfieren los beneficios del bienestar animal a los ganaderos? ¿Qué importancia tiene su formación?

La ciencia y la tecnología apoyan al ganadero para establecer las mejores estrategias para mejorar el bienestar de su granja. Esto ha sido muy importante, porque frecuentemente se tendía a pensar que el bienestar era muy caro y se ha demostrado que con unos conocimientos adecuados del ganadero sobre cómo es el animal, sus necesidades en cada momen-

to, el comportamiento... con una inversión en formación se pueden conseguir grandes mejoras de bienestar.

¿Cómo valora la involucración y el apoyo de Nanta en esta práctica?

Nanta siempre ha estado comprometida con el bienestar animal. De hecho, la primera conferencia que yo di de bienestar animal en el 2000 fue dentro de unas jornadas que ellos organizaron para el sector porcino. Desde el inicio, han tenido la posición de prestar apoyo a sus clientes, con una visión a corto y largo plazo sobre cuál iba a ser la situación y las perspectivas de bienestar, tanto para para ellos como para la sociedad y la legislación.

¿Cree que el consumidor final valora el bienestar animal?

Cada vez hay más preocupación por las condiciones de producción y eso se ve en la presencia que este tema adquiere en los medios de comunicación. Hay un creciente interés por los sistemas de certificación en bienestar. Ya hay más de 10 000 negocios ganaderos y mataderos en España que están

certificados con el sello Welfair™, también presente en grandes cadenas de distribución. Esto es un reflejo de la demanda del consumidor, quien cada vez lo valora más y lo tiene más en cuenta a la hora de decantarse por un producto u otro.

Una de las mayores resistencias de los ganaderos es que este bienestar, y sus costes, es algo que no se paga, ¿hay otra opción?

Se tiene que dejar de ver como un coste, ha de ser apreciado como una oportunidad de mercado, como una estrategia empresarial. En muchas ocasiones no es que no paguen, sino que dejen de comprar ese producto si no tiene una garantía de bienestar animal que además repercutirá en la calidad del producto.

«Las deficiencias nutricionales pueden tener repercusión sobre la salud, así como influir en problemas comportamentales»